

CÁLCULO DE LA EDAD DEL PERRO

Dentro de los conocimientos de cinología, resulta fundamental un conocimiento, lo más exacto posible, de la edad del perro.

La edad exacta se sabe únicamente conociendo la fecha de nacimiento del animal, pero, en su defecto, hay algunos métodos que nos pueden orientar, y que conviene dominar, pues puede ser útil para detectar fraudes.

Existen una serie de señales orientativas sobre la edad del sujeto que no pasan desapercibidas a un buen observador y que nos pondrán en buen camino a la hora de decidir sobre si un perro es joven o viejo. Estas son:

-Expresión de la cara. La mirada del perro joven es vivaz e inquieta.

-La actitud corporal. Los cachorros son torpes de movimientos. Entre dos y cinco años tienen mucha seguridad al moverse, volviéndose más lentos hacia los diez años.

- Presencia de pelos blancos en la cara. Comienzan alrededor de la boca, extendiéndose hacia la nariz y párpados. Se distinguen muy mal en perros de capa blanca, y hay razas que no encanecen nunca (Terranova, Spaniel). Puede presentarse a los cuatro años y medio, y está muy extendido a los cinco o seis años.

-Modificaciones en el cristalino. Sufre una opacidad progresiva con los años. A la edad de seis años y medio puede apreciarse un reflejo azulado en el ojo al incidir la luz de forma directa, es el llamado "reflejo luminoso senil". Alrededor de un año y medio después, aparece la "catarata senil" que es bilateral y da un reflejo verde brillante. Hay cierta variación individual en la presentación de estos procesos oculares pero se puede decir que casi todos los perros de diez años presentan "catarata senil".

-Presencia de sarro en los dientes. Es frecuente la presencia de sarro dental en perros de cierta edad, pero hay otros factores que influyen mucho más que la edad en la presencia del sarro, como la alimentación y costumbre de morder huesos u otros objetos.

-Callosidades en la piel. Es frecuente encontrar perros de edad con callosidades en corvejones y codos, pero como en el caso anterior depende en gran medida de otros factores como la cama del perro.

-Uñas largas y curvadas. A medida que crecen los perros, las uñas se van curvando y aparecen más largas, independientemente del tipo de suelo sobre el que viva el animal y del desgaste de las mismas.

-Presencia de verrugas cornificadas en la piel. A partir de los cinco o seis años aparecen en la piel de muchos perros, independientemente de la raza, unas verrugas cornificadas de carácter benigno cuya punta se parte con facilidad.

CÁLCULO DE LA EDAD POR LOS DIENTES

Las modificaciones de la dentadura (erupción, cambio, desgaste y caída) nos suministran datos para el cálculo de la edad del perro.

Para determinar la edad nos sirven sobre todo los incisivos que tienen el borde superior en forma de flor de lis, con tres lóbulos uno central más grande y dos laterales.

Formula dentaria:

	I	C	Pm	M	Total
Cachorro	3/3	1/1	3/3		=28
Adultos	3/3	1/1	4/4	2/3	=42

Los incisivos reciben el nombre de pinzas (los primeros desde el eje central de la cabeza), medianos (que van a continuación) y externos (los más alejados de esta línea).

-Nacen sin dientes.

-A las 3 ó 4 semanas, aparecen los colmillos y en sucesión rápida los incisivos.

Aparecen primero en la mandíbula superior.

-A las 5 o 6 semanas, aparecen los incisivos externos y los premolares a excepción de primero.

-A los 2 meses, empiezan a aflojarse los incisivos, a veces se inclinan.

-A los 3 o 4 meses, cambian los incisivos empezando por las pinzas.

-A los 5 meses, cambian los incisivos extremos.

-A los 4 o 5 meses, sale el primer premolar y la primera muela.

-A los 5 o 6 meses, cambian los caninos, los premolares segundo, tercero y cuarto y sale la segunda muela.

-A los 6 o 7 meses, sale la tercera muela.

-Al año y medio, rasa (se desgasta el lóbulo central) la pinza de la mandíbula inferior.

-A los dos años y medio, han rasado los medianos, que empezaron a hacerlo entre el año y medio y los dos años.

-A los tres años y medio, han rasado las pinzas de la mandíbula superior. Empieza a los dos años y medio o tres años. La superficie de los dientes rasados de la mandíbula inferior es cuadrangular.

-A los cuatro años y medio, han rasado los medianos superiores que empezaron a rasar un año antes.

-A los cinco años y medio, se ha completado el desgaste del lóbulo central de los extremos inferiores. Los colmillos tienen señales de desgaste.

-A los seis años desaparece el lóbulo central de los extremos de la mandíbula superior. En general el rasamiento de los extremos no siempre es regular.

-A los siete años, la superficie de las pinzas de la mandíbula inferior se hace ovalada. Los colmillos han perdido su punta afilada.

-A los ocho años, los medianos inferiores presentan superficie oval. La superficie de rozamiento de las pinzas inferiores se proyecta hacia el exterior.

-Entre los nueve y diez años, se hace ovalada la superficie de las pinzas superiores.

-Entre los diez y doce años, caen las pinzas inferiores.

-Entre los doce y los dieciséis años, caen todos los incisivos.

-Entre los dieciséis y los veinte años, caen los colmillos.

Por supuesto, los periodos de rasamiento descritos, se verán alterados si los dientes no encajan de una forma correcta y, en cierta forma, modificados por la costumbre de coger piedras. Varía también con la dureza de los dientes que es mayor en las razas pequeñas que en las grandes.

COMPARACION DE LA EDAD DEL PERRO CON LA HUMANA

Es frecuente que se compare la edad del perro con la edad humana, para hacernos una idea más clara de la vejez de los animales. Existen algunas reglas totalmente falsas. La regla que damos a continuación desarrollada por Labeau en 1953, ha sido probada con éxito en la relación entre edad e incidencia de tumores en hombre y perro.

1 año en el perro equivale a 15 en el hombre.

2 años en el perro equivalen a 24 en el hombre.

Cada nuevo año equivalen a 4 más en el hombre.

Así tres años en el perro corresponden a 28 en el hombre, y diez años corresponden a 56 en el hombre. Aunque esta regla es válida, no contempla las diferencias entre la esperanza de vida estimada según las diferentes razas. Sabemos que las razas de tamaño pequeño y mediano alcanzan más edad y llegan antes a la edad adulta que los perros de razas grandes.

Los progresos en geriatría humana han alargado la esperanza de vida en el hombre; así, es excepcional encontrar perros por encima de los 15 años de vida que corresponden a 76 en el hombre. Esta tabla tampoco tiene en cuenta las grandes diferencias en la longevidad que encontramos entre unas razas y otras. Resulta evidente una esperanza de vida mayor entre las razas de pequeño tamaño. Los perros de trabajo que están sometidos a unas condiciones de vida poco naturales por su trabajo y alojamiento, tienen una esperanza de vida corta y su utilidad en el trabajo rara vez es superior a los siete u ocho años.